

## **Introducción**

Este proyecto consiste en realizar un catastro ilustrado de los artilugios vernaculares aún existentes en Chiloé a través de una recopilación y ordenamiento de ellos, sobre la base de su función y de su aporte al desarrollo de otros objetos de diseño. Consiste en el levantamiento catastral y planimétrico de ellos, en orden a constituir una información que permita, a través del reconocimiento de su lenguaje morfológico y constructivo, su preservación como elemento cultural y su desarrollo ulterior como artefactos del patrimonio cultural material.

Dar cuenta no solo de la forma del hacer de nuestros antepasados, sino también el aporte que éstos legan en el presente y las posibilidades de generar nuevos conocimientos en Pro del desarrollo de la isla.

## **El contexto físico**

Chiloé es un archipiélago ubicado en la X Región de la República de Chile, que cuenta aproximadamente con 40 islas, con una superficie de 9.500 km<sup>2</sup>. Está separada del continente y posee un mar interior que han generado una riqueza cultural singular y única en el país.

Las características mencionadas, han influido notoriamente en el comportamiento del chilote a lo largo de su historia. Una geografía desbordante en madera marcó una forma de hacer las cosas, hasta el día de hoy, y la cual ha contribuido al desarrollo cultural de un pueblo, otorgándole un carácter particular, como también la forma en que se ha ido desarrollando una cultura vernacular. De esta manera se pueden encontrar árboles como la luma, el coigüe, la tepa, el mañío, de los cuales se extrae la madera que luego se convertirá en tejuela, techo, pared o iglesia; como también quillas y cuadernas de embarcaciones.

Artesanos y carpinteros han construido con ella ingeniosos artilugios, violines, rabeles, bicicletas e imágenes religiosas poderosas, como la devoción de su gente. La necesidad de diferenciarse, de evidenciar a través de su cultura material la auto supervivencia insular, es una característica propia del isleño y que se mantiene hasta el día de hoy.

Todo grupo social vive en un marco físico determinado, que exige ciertas formas de adaptación. Existen aspectos peculiares de la ecología de una región que merecen una atención especial como por ejemplo las bajas temperaturas, la pluviosidad excesiva, el medio marino, lacustre y la selva que caracterizan el escenario de los habitantes de Chiloé. "Porque como ocurre en Chiloé, la adaptación a alguna de estas condiciones ambientales, se vincula directamente, a los niveles de supervivencia biológica del individuo, los que deben lograr un nivel mínimo de adaptación que les permita sobrevivir y realizar su vida social. Las formas de vestimenta, de vivienda, de calefacción, etc., representan soluciones culturales a esas exigencias del medio físico. Sin embargo, debe recordarse que la adaptación biológica del grupo humano a su medio físico se realiza por un proceso que, más que biológico, es social, cultural y psicológico, y que tal adaptación es un pre-requisito para la vivienda social. El grupo elabora una cultura material (cosas, vestuario, sistemas de calefacción, etc.) y cultura ideal (Munizaga 1971). Estas consideraciones permiten en gran medida, visualizar desde una perspectiva antropológica, la forma en que el chilote ha ido construyendo su entorno, pese a que su condición geográfica y el distanciamiento de las grandes urbes, proveedoras de tecnología, no se encuentren al alcance.

La organización social como uno de los valores preponderantes en la cultura chilota, es

una característica que prevalece hasta el día de hoy, particularmente hacia el monte, o sectores más aislados de los centros de las pequeñas ciudades que componen el archipiélago. La adaptación a un medio hostil desde el punto de vista climatológico y de ubicación geográfica, ha contribuido con el desarrollo obligado del ingenio del hombre para poder satisfacer sus necesidades primarias y secundarias. Todo ello, obtenido por medio de una constante observación sobre el comportamiento de la naturaleza, el reconocimiento de sus ciclos y por lo mismo, el respeto que se tiene por ella.

Esto es lo que ha conquistado el chilote para poder preservar una cultura única y pertinente a su hábitat y su forma de relacionarse con él a través de su historia.

No obstante, y según datos recopilados previamente ( De la Sotta, 2007), para muchos chilotes la disposición a aprender los viejos oficios, se ha ido perdiendo. Esto, debido particularmente a la falta de interés por parte de las generaciones más jóvenes, en el querer hacerse cargo de las tradiciones que se han sido traspasando en el núcleo familiar de generación en generación; específicamente con el aprendizaje para el manejo de la técnica.

Es bajo esta premisa, que se incorpora una mirada desde la disciplina del diseño industrial, con la posibilidad de contribuir, por medio de la visión con la que cuenta la disciplina, al manejo de la escala presente en los objetos a investigar. Si bien el diseño tiene la misión de contribuir al ser humano con una mejor forma de vivir la vida, desde el punto de vista de su relación con el entorno físico material que lo rodea, también tiene la misión de prolongar la especie que genera el pensamiento del proyecto.

Por otro lado, el reconocimiento del valor patrimonial de una cultura vernácula, nos acerca, como punto de partida, hacia la necesaria consideración del rescate de una identidad del diseño nacional. La posibilidad de comprender el contexto que nos rodea, contribuye al desarrollo de una disciplina, que en un escenario nacional, se ha visto desprovista de una visión propia, y la que se acerca más hacia una visión globalizada, enfocándose con ello hacia una transculturación de nuestras raíces.

El compromiso del diseño con su entorno y el uso de sus capacidades como herramienta de revisión, análisis, recuperación, reivindicación y proyección científica y comunicativa de lo que nos es propio como cultura, sin desmerecer lo foráneo, permitirán sumarse en mejor medida a un escenario global.

Si uno se detiene a observar la técnica con que cada uno de estos objetos está construido, considerando el tiempo, el para y el porque fueron construidos, se puede concurir, no solo una riqueza en cada una de estas variables, sino la capacidad del hombre, en una situación de aislamiento global y en condiciones geográficas extremas, de generar desarrollo y sustento.

De la mera observación del entorno que los rodea, en este caso de una naturaleza desbordante en madera como Chiloé, el chilote transforma el material en un objeto que perdura y que trabaja en el mismo lenguaje de quien la usa. El lenguaje de lo sencillo, de lo obvio, sin la complejidad de una tecnología mayor.

Entonces, rescatar una tecnología en retirada y otorgarle el valor que se merece desde el diseño, permite no solo salvaguardar la identidad de un pueblo, sino salvaguardar la identidad del diseño regional.

El diseño se descubre y se desarrolla en una cultura que todavía no quiere abrir los ojos hacia su propia identidad. A veces nos avergüenza el hecho de estar lejos de las

grandes urbes desarrolladoras de tecnología y teoría. Sin embargo en vez de descubrir y aportar a los que nos están mirando hoy, nos dedicamos a mirar lo que ellos hacen. Hoy los ojos están puestos en aquellos países que están en vías de desarrollo y Chile es uno de esos tantos países que poco a poco van surgiendo, con una economía estable y con una historia que se quiera o no, ha tenido un peso histórico que recae en el resultado del compromiso de las nuevas generaciones. Todas ellas ávidas de nuevos conocimientos, de nuevas experiencias, pero que en esa búsqueda constante, ha perdido la capacidad de mirarse el ombligo. La capacidad de desarrollar un diseño local o regional.

Por medio de la mirada que se hace, sobre la forma en que el chilote ha construido su propia tecnología, para el desarrollo de sus necesidades, a través de su historia, se evidencia un acercamiento hacia estudios más profundos respecto de lo que significa trabajar con una cultura vernácula, su tecnología y la relación de sostenibilidad entre acción humana y medio natural, de la idoneidad forma-función, de los propios valores formales de las piezas y de las tipologías modulares establecidas.

La asimilación de lo efímero como un modo de enfrentar la técnica y el material, son aspectos relevantes para dar cabida a cualquier proyecto dentro de la isla y comprender la manera de ver el mundo y el valor que para el isleño tiene. Aspectos que son un aporte en la visión que debe manejar un diseñador en la construcción metodológica de un proyecto de diseño.

De esta manera la cultura chilota, contribuye a las herramientas del diseño, a través del grado de comprensión y reconocimiento sobre el nivel de ingenio en el quehacer y como hacer por parte del natural de Chiloé, quien se ha adaptado a un medio hostil, desde un punto de vista climatológico y de ubicación geográfica y al cual paralelamente se suma el distanciamiento de las grandes urbes proveedoras de tecnología.

## **Discusión previa**

Acerca del artilugio chilote se encuentra bien poco material escrito. Sin embargo podemos destacar el trabajo de Felipe Montiel Vera, quien describe en su libro "Los últimos constructores de artilugios de madera en Chiloé", el trabajo de los artesanos y carpinteros de ribera que quedan en el archipiélago y la obra de cada uno de ellos, donde es posible observar diversos tipos de artilugios, desde ruedas de carreta hasta embarcaciones, artilugio sin duda complejo y de difícil ejecución, que requiere además del conocimiento técnico, grados de artesanía y comprensión del material equivalentes al conocimiento de constructores navales. Valioso este trabajo por las entrevistas que realiza a los artesanos en orden a rescatar el patrimonio intangible de lo que significa el trabajo de la madera en esas circunstancias. También destaca las maneras de trabajar la madera y la intervención de las herramientas artesanales que se utilizan en ello, mostrando los ejemplos de los artesanos e ilustrando con la nomenclatura propia que se ha desarrollado en la cultura chilota. Adolece sin embargo de información técnica y precisa en cuanto a dimensiones y soluciones constructivas. No aparecen esquemas, dibujos ni planimetría que colabore en una mayor comprensión de la construcción misma de los artilugios ni de la racionalización de las piezas de madera en función el uso que se les dará. Importante es el glosario que consigna términos de todo uso, desde denominaciones de ciertos oficios y personajes hasta cierta nomenclatura técnica utilizada en la construcción de artilugios.

La enciclopedia cultural de Chiloé en su volumen uno, muestra las comunidades costeras del canal de Chacao y de la costa interior norte de la isla grande y su relación con la cultura de la madera. Aunque no consigna capítulos especiales al artilugio chilote, destaca las especies forestales y los artefactos y artilugios que el chilote realiza con ellas. Tampoco aparece información técnica en cuanto a detalles de construcción o las formas que hay de trabajar la madera, sin embargo, destaca con fuerza como la madera es protagonista de su cultura y se inserta de manera holística en la sociedad chilota, trabajando mancomunadamente con otros materiales.

El volumen tres de esta misma enciclopedia, destaca la arquitectura de bordemar, donde es posible observar la madera en la construcción de casas y recintos mayores, para lo cual es importante la madera como estructura, como armado y como terminación, destacando a la tejuela de alerce y canelo principalmente a modo del revestimiento chilote por excelencia. En ese sentido, los seminarios acerca de la arquitectura de Chiloé dirigidos por el prof. Hernán Montecinos, dan cuenta de los modos de construcción de la madera y sus maneras de tratamiento. Asimismo, estos seminarios se destacan por la cantidad de detalles de construcción que han sido levantados y sistematizados planimétricamente, lo que ha permitido conocer el modo de construcción realizado por los carpinteros de ribera y la preservación de las técnicas a través de la escuela de carpinteros.

Para poder dar cabida al proyecto se consideran en primera instancia las siguientes etapas:

El reconocimiento de los artilugios desarrollados en Chiloé y particularmente de los que están en vías de extinción. En la actualidad hay muchos de estos artilugios que se siguen utilizando, sobretodo en el área de la agroindustria y textil.

Catastrar la masa crítica de maestros que están en condiciones de traspasar sus conocimientos del como hacer del artilugio. Lo anterior, producto de que no existen maestros carpinteros suficientes que conozcan la técnica, ni tampoco, como se mencionara, las nuevas generaciones manifiestan algún tipo de interés.

La importancia de registrar la memoria en la localización de los artilugios, otorgaría la posibilidad de comprobar que Chiloé es una cultura que basa y ha basado su historia en la materia y la supremacía por ella, hablamos de la madera como fuente de conocimiento.

Para ello se estima necesario, realizar un mapeo localizado sobre el artilugio que se ocupa. Paralelamente se considera ineludible, no solo el fotografiar los artilugios y catastrarlos, sino realizar un levantamiento planimétrico, con el objeto de que con ambos se construya el registro del artefacto y su actual uso o desuso. En ese sentido es la exploración de la técnica de fabricación como una herramienta de visualización al servicio de una comunidad local e internacional.

## **Lo que se hizo**

La hipótesis central de este proyecto es: El resguardo del artilugio chilote como objeto de diseño, radica en el análisis, revisión y recuperación de un oficio y el modo de enfrentar la técnica y el material, considerando que éste sigue vigente en su uso y su

forma.

Quizás uno de los logros más importantes y que de seguro generará futuras investigaciones en el tema es haber detectado la reconversión tecnológica del artesano chilote de la madera que, entrado el siglo XXI, utiliza motosierras, máquinas electromanuales y herramientas modernas para conseguir lo que antaño se realizaba con herramientas artesanales.

Otro de los objetivos no consignados, es la observación en terreno del proceso que realiza el artesano desde que tala un árbol hasta que lo convierte en artilugio. Conocimiento de las técnicas de dimensionamiento, corte y construcción de artilugios de madera nativa. Junto con ello, el conocimiento y aprendizaje de la fabricación y construcción de artilugios como la cestería en quilineja y boqui.

La cultura de la madera que se reconoce en Chiloé, no esta dada solamente por la variedad de especies con que cuenta la isla y la particularidad que tiene el chilote para representar o reproducir un objeto en madera; sino mas bien por la manera en que el isleño se relaciona con ella, aportándole inteligencia al material, para que responda a la función que él mismo necesita.

Llama la atención que con el avance de la tecnología, no se hayan modificado los criterios constructivos para la ejecución de los artilugios que se siguen utilizando en la isla. Es la madera el material noble que prima en la granja chilota y es por antonomasia el material que el isleño maneja y transmuta.

En el levantamiento de la información desarrollada en terreno, se advierte que es en la Granja Chilota donde el artilugio nace y prevalece. Son las distancias, que si bien hoy en vehículo son casi imperceptibles, las que inciden sobre la preservación de estos artefactos, tomando en consideración que quienes viven en zonas rurales se desplazan a pie o a caballo.

Dentro de las tres visitas que se realizaron a la isla durante este proyecto, se pudo profundizar en la relación con uno de los artesanos catastrados, maestro carpintero, el señor Carlos Águila. La posibilidad de haber compartido durante unos días en terreno, en su casa junto a su familia, permitió conocer interiormente no solo la forma de vida de un constructor de artilugios, sino la experiencia de uso de algunos de ellos y las enseñanzas de la técnica en otros, por medio de la práctica oral; transformándonos de esta manera en sujetos culturales portadores del conocimiento de una técnica.

Comenzamos viaje a orillas de río al interior de la isla, mirando hacia el pacífico como dicen los lugareños para ubicarse geográficamente. Desde allí son aproximadamente 3 horas de viaje a pie subiendo el cerro. Durante el trayecto se nos enseña el lugar por medio del reconocimiento del bosque, sus especies y el uso que tiene cada uno, conocimiento adquirido por el señor Águila, después de haber estado trabajando con una Bióloga de la Universidad de Chile durante mas de 10 años en el catastro de las hierbas medicinales de la Patagonia chilena y argentina, donde el colaboró como guía en terreno para el desarrollo de la investigación. Esta situación nos evidencia desde sus inicios que quien nos acompaña conoce en profundidad el bosque chilote y ha experimentado a cabalidad las bondades que el mismo ofrece para el desarrollo de ciertos elementos. Descubrimos la quilineja, una raíz que crece pegada a modo de

enredadera, en algunos árboles y que puede llegar a medir más de 6 a 7 metros de largo y la que debe desprenderse a tirones para luego ser trabajada como fibra en la elaboración de cestería. Asimismo conocimos el boqui, un arbusto propio del lugar, que también se utiliza como fibra para la elaboración de canastos. Cabe destacar que ambas fibras tienen formatos distintos y permiten la elaboración de cierto tipo de cestería y que en relación con los artilugios cumplen funciones distintas.

El dormir en la montaña, el acostumbrarse al frío y a una llovizna presente casi todo el tiempo, sobretodo por la mañana, asumir la falta de luz eléctrica y de otras comodidades como el agua de libre disposición; permiten comprender en gran medida las soluciones que los chilotes se han planteado para dar respuesta a ciertas necesidades. Es así como la condición de ruralidad en que vive gran parte de la población en Chiloé, es un factor relevante para entender el porque de la conservación, fabricación y uso de los artilugios hasta el día de hoy. Y es que no existe otra manera de dar respuesta a las actividades diarias que se realizan en una granja, que no sea la propia facturación de los artefactos "domésticos". El distanciamiento con la ciudad no favorece en el traslado de otros materiales y de hacerlo también se utilizan otros artilugios para su arrastre como el birloche o trineo apoyado con los bueyes.

Esta experiencia, nos ayuda a reconocer el grado de relevancia que implica el hecho de situarse en la posición, "being your users" (termino disciplinar acuñado en la actualidad por EEUU y que expresa de mejor manera el concepto de vivir la experiencia de "ser el usuario" ). Si bien las herramientas con las cuales cuenta un diseñador industrial (conocimiento de técnicas constructivas, materiales, conectores, relaciones forma-función, grado de observación más acucioso, etc.), permiten obtener una mayor cantidad de información y por ende la capacidad de deducir ciertas actividades que se pudieran haber planteado los propios maestros carpinteros, no son suficientes para comprender los niveles intuitivos que se detectaron para la construcción de ciertos artefactos. Es así, como mediante la trasmisión oral y la instrucción en la práctica, en donde se puede comprender e internalizar la técnica. De esta forma y por medio del recorrido de la ruta que realiza el artesano, desde el pueblo a los pies del cerro para luego emprender viaje a su casa y viceversa, en donde uno puede advertir las relaciones que se siembran entre el paisaje, la materia, la vida y el artilugio.

### **Lo que se consiguió**

La cultura se restaura a través del reconocimiento de sus raíces y de lo que con ellas se ha podido forjar el presente. Reconociendo que el presente por el cual vive actualmente el isleño, dista mucho de un pasado gloriosamente rico en cultura regional, y la encrucijada que ha significado la falta de interés por parte de las nuevas generaciones en escuchar una tradición oral, que no tiene a su haber más que esta única y sola vertiente.

Por otro lado, la importancia de registrar una técnica y el poder recuperar un oficio y revalorarlo dentro de una sociedad, que en estos momentos se encuentra obnubilada con tecnologías de comunicación de última generación y las cuales lamentablemente se han confundido como un fenómeno de la globalización, generando con esto, una

situación de transculturación violenta y para la cual el chilote no tiene las herramientas suficientes para saberla manejar.

Estas condiciones podrían contribuir a la larga, a una considerable migración de la población joven y a una inmigración mayor de industrias privadas que poco a poco han destruido el paisaje; y las cuáles han sido aceptadas, debido a una necesidad económica por parte de los municipios.

Análogamente, con el registro y catastro de los artefactos, se establece una diferenciación entre aquellos artilugios que quedaran a modo de registro histórico, debido a la poca factibilidad de fabricación, producto de la pérdida del oficio; y aquellos que pueden ser replanteados en su manufacturación fabricados a modo de una serie. Esto, para potenciar su uso dentro de las áreas correspondientes en la isla y evidenciar en terreno el legado cultural y patrimonial del objeto en sí.

Paralelamente a estas actividades, y tal vez la más importante, sea la necesidad de mantener nuevas investigaciones que den cuenta no solo de la forma del hacer de nuestros antepasados, sino también el aporte que éstos legaron en el presente y las posibilidades de generar nuevos conocimientos en Pro del desarrollo de la isla.